



IMPLICACIONES DE LA PARTICIPACIÓN EN EXPERIENCIAS APRENDER-SIRVIENDO EN LAS DIMENSIONES QUE INTEGRAN LA CIUDADANÍA. LA PERCEPCIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA

MARÍA LUISA ISLA-ESQUIVEL
UNIVERSIDAD MARISTA DE MÉRIDA
misla@marista.edu.mx

DIANA PACHECO PINZÓN
UNIVERSIDAD MARISTA DE MÉRIDA
dpacheco@marista.edu.mx

ROCÍO AGUIAR SIERRA
UNIVERSIDAD MARISTA DE MÉRIDA
raguiar.marista.edu.mx

RESUMEN

Las Instituciones de Educación Superior deben de ser espacios que promuevan la responsabilidad social de los jóvenes, ofreciéndoles herramientas y oportunidades para desarrollar en ellos la conciencia ciudadana. El objetivo del presente estudio fue indagar la percepción de los estudiantes universitarios respecto a la implicación que su participación en experiencias aprender-sirviendo tiene en cada una de las cinco dimensiones que integran la variable ciudadanía. La muestra estuvo conformada por 115 alumnos de siete licenciaturas de una Universidad privada y las dimensiones evaluadas fueron: Valores, Conocimientos, Habilidades estratégicas e interpersonales, Eficacia y Compromiso. Los resultados reportaron que el puntaje más alto se encontró en la dimensión Eficacia alcanzando un valor de 47.41% (41) y el más bajo en Valores con un valor de 38.01% (33).

Palabras clave: Aprendizaje situado, Experiencias de aprendizaje, Formación profesional, Currículo, Ciudadanía.





INTRODUCCIÓN

Es indiscutible que ha crecido la conciencia por la responsabilidad de las instituciones de Educación Superior de aportar conocimientos y recursos para el desarrollo endógeno y sostenible de los países, la formación de egresados altamente calificados, ciudadanos capaces de construir una sociedad justa y abierta, llegándose a afirmar que podrá haber enseñanza activa permanente y de alto nivel sólo si ella se vincula de manera estrecha e innovadora al ejercicio de la ciudadanía (UNESCO, 1998; Tünnermann, 2010; CRES 2008).

A la universidad se le pide convertirse en un espacio adecuado para promover la formación ciudadana de los jóvenes mediante su participación en problemas reales. Sin embargo, necesita formar estudiantes de otro modo, con otro espíritu y otras habilidades, con metas que vayan más allá de la mera competencia técnica y éxito laboral. Al respecto Gargantini (2011) afirma que es contrastante la generalizada sed de ética en América Latina y el mundo, con la insuficiencia de las propuestas de enseñanza que ofrecen nuestras universidades.

Hay que reconocer que la educación en general y en particular la universidad, están haciendo un gran esfuerzo actualmente por abandonar el paradigma enciclopedista que dominó las aulas por siglos. Ejemplo de ello es el enfoque de educación por competencias que ahora es más común en las escuelas, así como los modelos innovadores que surgieron en la década de los 90s como el Aprendizaje Basado en Problemas, Método de proyectos, Aprendizaje basado en el servicio en la comunidad o Programa Aprender Sirviendo (PAS), entre otros (Díaz Barriga, 2006).

El Programa Aprender Sirviendo ha sido una de las estrategias que la Universidad Marista de Mérida ha empleado para promover su lema institucional “Ser para Servir” desde la vida académica. Está integrado por tres fases: Sensibilización, Detección de Necesidades y la Intervención/evaluación. La implementación del PAS es curricular y las asignaturas elegidas para ser trabajadas en el marco del programa son aquellas en las que coincide una necesidad de alguna comunidad, con el objetivo de aprendizaje de la materia (Pacheco, 2003).

El objetivo del presente estudio fue analizar la percepción de estudiantes universitarios sobre las implicaciones que su participación en experiencias aprender-sirviendo tiene en la variable





ciudadanía, considerando las cinco dimensiones que la integran: valores, conocimiento, habilidades estratégicas, eficacia y compromiso.

Este estudio responde a la pregunta ¿En qué medida los estudiantes universitarios de una universidad particular perciben que participar en experiencias aprender-sirviendo favorece la construcción de cada una de las dimensiones de su ciudadanía?

REVISIÓN DE LA LITERATURA

Una de las definiciones del concepto originario de *service-learning* es la siguiente:

Programa aprender-sirviendo definido por Jacoby (1996, p.5)

...es una forma de educación experiencial en la cual los estudiantes realizan actividades relacionadas con las necesidades comunitarias y humanas junto con oportunidades estructuradas intencionalmente diseñada para promover en los estudiantes tanto el aprendizaje como su desarrollo. La reflexión y la reciprocidad son conceptos clave en el aprender-sirviendo.

Bringle y Hatcher (1999), en su definición de aprender-sirviendo, añaden a los aspectos antes señalados, que es una experiencia educativa basada en un curso escolar, desde la cual los estudiantes reflexionan, de manera que esta reflexión les permita avanzar en la comprensión del contenido del curso, en la apreciación de la disciplina y en el cumplimiento de su responsabilidad cívica.

Los profesionales del PAS coinciden en que es una herramienta poderosa para atender problemas sociales importantes que las comunidades enfrentan hoy y su empleo permite un acercamiento entre las instituciones educativas y los problemas sociales (Kendall, 1990; Sigmon, 1990; Stanton, 1990; Howard, 1993; Silcox, 1993; Jacoby, 1996; Berry y Chisholm, 1999 en Pacheco, 2005).

La fortaleza del aprendizaje-servicio radica en su potencial de movimiento social transformador. Considera al que recibe el servicio como un elemento central y no como receptor de actos de caridad. Todos los proyectos de aprendizaje-servicio tienen el potencial de desarrollar una visión de la justicia social pero no todos tienen un enfoque explícito de justicia social (Arambaruzabala, 2013).





Eyler y Giles (1999) encontraron que la participación de los estudiantes en experiencias aprender-sirviendo orientadas a la justicia social lograba el desarrollo de una ciudadanía efectiva. Identificaron el avance en cinco dimensiones como el medio para la construcción de ciudadanía en los estudiantes: *valores, conocimiento, habilidades, eficacia y compromiso*.

La primera dimensión, *valores*, alude a la importancia que el estudiante le da a ser honesto, respetuoso, y responsable en su comunidad (Eyler y Giles, 1999). Posteriormente se ha agregado a esta dimensión el sentido de responsabilidad que el estudiante tiene en la atención a problemas comunitarios (Westheimer & Wahne, 2004; Wang, 2005; Iverson, 2010), pues el origen de los problemas sociales va más allá de factores disposicionales o personales de quienes los enfrentan. Esta dimensión es el primer paso para la construcción de ciudadanía efectiva pues el hecho de que el estudiante reconozca que tiene un nivel de responsabilidad en lo que ocurre en su comunidad, lo impulsará a actuar al respecto. Esta dimensión promueve la revaloración de la justicia social y el compromiso con el servicio.

La segunda dimensión es la del *conocimiento* entendida no como cúmulo de información, teorías y/o conceptos académicos, sino como desarrollo de habilidades cognitivas que permitan identificar los elementos importantes en la solución de los problemas, así como los recursos que ofrece el medio y las alternativas de solución más adecuadas. Uno de los elementos que integran el pensamiento crítico es la identificación de los supuestos empleados en el razonamiento, que son ideas que se dan por sentadas y muchas veces se encuentran a nivel inconsciente. Los prejuicios, sesgos y generalizaciones a priori son tipos específicos de suposiciones que es necesario identificar para lograr hacer un encuadre de un problema social (Elder y Paul 2002 en Pacheco, 2005).

La tercera dimensión es *desarrollo de habilidades estratégicas* la cual apoyada en la comprensión holista de la situación, permite al estudiante diseñar un plan estratégico a largo y mediano plazo que permita el logro de cambios reales en las situaciones de injusticia social, así como el desarrollo de habilidades interpersonales que les facilite trabajar adecuadamente con diferentes estilos de trabajo y de personalidad. **Esta habilidad se refiere al "saber hacer" para lograr una diferencia en la situación** (Wang y Jackson, 2005).

La cuarta dimensión es *eficacia*, se refiere a la disposición para arriesgarse a involucrarse en una situación. Además de tener las habilidades que la situación demande de la persona, ésta necesita





juzgarse capaz de usarlas para participar. Una persona puede tener las habilidades pero al no creerse capaz de usarlas, pensará que no puede hacer ninguna diferencia en la situación de injusticia social y no se arriesgará a participar (Zimmeman, 2000). La presencia de iniciativa en los estudiantes son señales de confianza personal.

Por último, la quinta dimensión de una ciudadanía efectiva es *compromiso*, definida como la sensación de urgencia por hacer algo relacionado con la justicia social (Iverson, 2010). El estudiante sabe que debe hacer algo y lo hace. Se refiere al comportamiento del estudiante ante situaciones de injusticia social y disposición para actuar.

MÉTODO

El estudio es de corte cuantitativo, tipo descriptivo ex-post-facto. La muestra estuvo conformada por 115 estudiantes de siete licenciaturas del último semestre de su carrera. El instrumento fue un cuestionario de 42 reactivos en una escala tipo Likert con cuatro opciones de respuesta (totalmente de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo). Los reactivos indagan sobre las cinco dimensiones que integran la ciudadanía efectiva y se aplicó en los meses de octubre y noviembre de 2014. La variable a indagar en este estudio es **“Ciudadanía”**, entendida como aquella que analiza críticamente los aspectos estructurales y políticos de la sociedad relacionados con las injusticias sociales y toma acciones encaminadas hacia la promoción de la justicia social (Banks, 2008; Westheimer & Kahne, 2004).

RESULTADOS

Se analizan los resultados con base en las respuestas correspondientes a la opción de “totalmente de acuerdo” por las siguientes razones: a) La implementación del PAS requiere una postura clara y sustentada en cada una de las dimensiones que integran la ciudadanía para poder afirmar que el tipo de ciudadanía que el alumno está viviendo es producto de su informada y analítica decisión. b) Al hacer un análisis de los resultados a partir de dos categorías “acuerdos” y “desacuerdos” se corre el riesgo de





tener una impresión positiva de los mismos como sería el caso de la dimensión *conocimientos* que alcanza un porcentaje de “acuerdos” del 90.73% (79), sin embargo, el análisis minucioso de los resultados obtenidos en la opción “totalmente de acuerdo” en los diferentes reactivos de esta dimensión, arroja resultados poco satisfactorios en cuanto a los logros de los alumnos en esta dimensión de la ciudadanía. Englobar los resultados en sólo dos categorías dificulta observar con más precisión lo que sucede en cada una de las dimensiones.

Tabla 1. *Porcentajes para las diferentes opciones de respuesta por dimensión de ciudadanía. Se incluye una columna que integra los acuerdos y otra los desacuerdos.*

	TA	A	D	TD	A	D
Dimensión Eficacia	47.41	38.13	9.76	4.41	85.54	14.17
Dimensión Habilidades Estratégicas e Interpersonales	46.94	36.68	13.13	3.07	83.63	16.21
Dimensión Compromiso	46.55	44.11	9.06	0.18	90.66	9.24
Dimensión Conocimientos	45.7	45.03	8.4	0.5	90.73	8.9
Dimensión Valores	38.01	30.96	20.33	10.44	68.97	30.77

La dimensión *Valores* es la que obtuvo el puntaje más bajo en los resultados ya que solo el 38.01% (33) de los alumnos estuvo “totalmente de acuerdo” (en los 10 reactivos que miden esta dimensión), que participar en experiencias aprender sirviendo, les ayudó al desarrollo de esta dimensión de la ciudadanía.

Es de llamar la atención las comprensiones tan distintas a las que llegan los estudiantes después de haber participado en experiencias aprender-sirviendo, por un lado el 48.3% (42) está “totalmente de acuerdo” en que las personas son las únicas responsables de su situación, mientras que el 56% (49) está “totalmente de acuerdo” en la fuerte influencia del contexto en los problemas sociales. Lo mismo sucede en cuanto a la percepción sobre su responsabilidad en la atención a los problemas sociales, el 36.2% (31)





no se ve como co-responsable, mientras que el 46.6% (41) percibe que participar en experiencias aprender-sirviendo ayuda a darse cuenta de que tiene parte de responsabilidad en su atención. La percepción que el alumno tenga en cuanto a su nivel de responsabilidad en el origen y mantenimiento de los problemas sociales, influye en gran medida en la manera como se implique en su atención y por ende en la construcción de su ciudadanía. (Westheimer & Wahne, 2004; Wang & Jackson, 2005; Iverson 2010).

En la dimensión *Conocimientos* también solo un 45.7% (40) de los alumnos estuvo **“totalmente de acuerdo”** en los reactivos que integran esta dimensión. El dato que más llama la atención es el efecto que la participación en experiencias aprender-sirviendo tiene en la identificación de los supuestos en los que descansan las explicaciones que las personas dan sobre los problemas o necesidades sociales. **Sólo el 28.4% (25) de los alumnos está “totalmente de acuerdo” en que participar en estas experiencias ayuda al desarrollo de esta habilidad cognitiva.** Cobra relevancia este dato, pues los prejuicios, sesgos y generalizaciones a priori son tipos específicos de suposiciones (Elder y Paul 2002 en Pacheco, 2005). La identificación de los supuestos en los que descansan las explicaciones que las personas dan a los problemas favorece el esclarecimiento del origen de los problemas y por ende las acciones encaminadas a su solución tendrán un objetivo bien delimitado.

Sin embargo, identificar los recursos con los que se cuenta, crear alternativas de solución y priorizar los problemas, son habilidades cognitivas que desde la perspectiva de los estudiantes **participar en PAS ayuda a desarrollar (56.9% (50), 50.9% (44) y 47.4% (41) en “totalmente de acuerdo”**), respectivamente.

La dimensión *Compromiso* obtuvo un 46.55% (40) de respuestas en **“totalmente de acuerdo”** ubicándose entre las tres dimensiones con puntajes más altos. El tipo de compromiso que promueve la participación en experiencias aprender-sirviendo es diverso. Mientras sólo el 27.6% (24) de alumnos reportó estar **“totalmente en desacuerdo” con que participar en experiencias aprender-sirviendo les ayudó a tomar parte activa en obras de caridad,** puntaje que se esperaría muy superior si la experiencia aprender sirviendo estuviera promoviendo una ciudadanía con enfoque de justicia social (Iverson, 2010), **el 45.7% (40) reportó estar “totalmente en desacuerdo” con que participar en este tipo de experiencias les ayudó a actuar en forma caritativa y/o asistencial para ayudar a la gente necesitada y el 40.5% (35) reporta estar “totalmente de acuerdo” en que les ayudó a estar más dispuestos a**





responsabilizarse en la realización de proyectos para mejorar la sociedad en la que viven. Estos datos se relacionan con los resultados en la dimensión de *Valores*, pues las maneras diferentes de entender el origen de los problemas sociales y la responsabilidad de las personas en su atención, deriva en maneras de actuar diferentes. Cuando la atribución de causalidad de los problemas sociales es disposicional (Vázquez y Panadero, 2009), participar en obras de caridad y de forma caritativa y/o asistencial puede ser la respuesta adecuada.

La dimensión de *Habilidades estratégicas* obtuvo uno de los resultados más altos, alcanzando el **46.94% (41) de respuestas en “totalmente de acuerdo”,** sin embargo sólo un 36.2% (31) de respuestas en **“totalmente de acuerdo”** en cuanto a **que participar en experiencias aprender-sirviendo ayuda a promover que las personas participen en los grupos.** Este dato lleva a suponer que las experiencias aprender-sirviendo en las que participan los estudiantes corresponden más al **“Modelo de Experto” o del de “Trasplante”** (Díaz-Barriga, 2006), pues ambos se caracterizan por un mayor control en las decisiones y en la dirección del proyecto en los facilitadores. Refuerzan esta interpretación los datos que indican que la participación de los estudiantes en experiencias aprender sirviendo ayuda a identificar más las deficiencias de las personas en vez de sus potencialidades y que sólo el 44% (38) están **“totalmente de acuerdo”** en que les ayuda a desarrollar habilidades para diseñar acciones que realmente incidan en la raíz de los problemas sociales no sólo en sus manifestaciones. La construcción de una ciudadanía con enfoque hacia la justicia social se basa en la participación de las personas en situaciones de carencias de recursos, como usuarios del servicio que se está ofreciendo, no como beneficiarios de una asistencia puntual (Wang and Jackson, 2005).

La dimensión de *Eficacia* es la que obtuvo el puntaje más alto. El 47.41% (41) de los alumnos reportó **estar “totalmente de acuerdo” con los reactivos de esta dimensión.** Ellos perciben que **participar en experiencias aprender-sirviendo les ayuda a confiar en sus conocimientos, en sus habilidades, en que sus acciones ayuden a solucionar problemas sociales y a hacer una diferencia en la situación que están atendiendo** (Zimmerman, 2000), sin embargo, no necesariamente significa que su ciudadanía en construcción esté orientada hacia la justicia social.





CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A partir de los resultados encontrados, se observa que la percepción que los estudiantes tienen es que haber participado en experiencias aprender-sirviendo ha ayudado menos en la dimensión de *valores* y más a la de *eficacia, habilidades estratégicas y compromiso*.

Es necesario que la implementación del PAS se base en un trabajo robusto entre los alumnos en cuanto a la comprensión del origen de los problemas sociales ya que la explicación que se dé al origen y mantenimiento de estos problemas, determina en gran medida su abordaje. En la medida en que el alumno considere que no tiene parte de responsabilidad en la existencia y mantenimiento de los problemas sociales y que son características disposicionales o personales las que originan y mantienen los problemas sociales, su involucramiento en acciones dirigidas a su solución será desde una postura de ayuda, asistencial o caritativa, no desde la postura de justicia social. El desarrollo de habilidades cognitivas no se hace necesario pues este tipo de explicación del problema no las requiere.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Aramburuzabala, P. (2013). Aprendizaje-servicio: una herramienta para educar desde y para la justicia social. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*. 2(2):1-6. En: <http://www.ub.edu/GREM/wp-content/uploads/2012/08/Aps-y-educaci%C3%B3n-para-la-ciudadan.pdf> (Consulta: 2014, Enero 23).
- Banks, J.A. (2008). Diversity, group identity, and citizenship education in a global age. *Educational Researcher*, 37(3), 129-129
- Bingle, R. y Hatcher, J. (1999). Reflection in Service Learning: Making Meaning of Experience. *Educational Horizons* v77 no4 pp.179-85 Summ 1999.
- CRES. (2008). Declaración y Plan de Acción de la Conferencia Regional de Educación Superior en América Latina y el Caribe. En: <file:///C:/Users/misla/Downloads/Declaraci%C3%B3nCartagenaCres.pdf> (Consulta: 2014, Febrero 15)





- Díaz Barriga, A. (2006). *Enseñanza Situada: Vínculo entre la escuela y la vida*. México: Mc Graw Hill.
- Eyler, J., y Giles, D. (1999). *Where's the learning in service-learning*. San Francisco, CA: Jossey-Bass.
- Gargantini, D. (2011). *La autoevaluación como herramienta para la institucionalización de la responsabilidad social universitaria (RSU) como enfoque de gestión*. *Didac* 58:18-23.
- Iverson, S. V. y James, J. H. (2010). *Becoming "Effective" Citizens? Change-oriented service in a Teacher Education Program*. *Innovative Higher Education*, 35:19-35.
- Jacoby, B. (1996). *Service-Learning in Today's Higher Education. Service-Learning in Higher Education. Concepts and Practices*. San Francisco: Jossey-Bass Publishers.
- Pacheco, D., Thulen, M. & Seijo, J. (2003). *Aprender Sirviendo: un paradigma de formación universitaria*. Mérida, México: Progreso.
- Pacheco, D. (2005). *Pensamiento crítico y responsabilidad social y personal en un programa aprender-sirviendo en Educación Superior*. (Tesis inédita de doctorado). Universidad Autónoma de Yucatán.
- Tünnermann, B. C. (2010). *Las conferencias regionales y mundiales sobre educación superior de la UNESCO y su impacto en la educación superior de América Latina*. pdf.
- UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura). (1998). *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. La educación superior en el siglo XXI. Visión y acción*, París, Francia, Tomo I.
- Vázquez, J. y Panadero, S. (2009). *Atribuciones causales de la pobreza en los países menos desarrollados*. *Perfiles Latinoamericanos*. 34. p.125-140.
- Wang, Y. y Jackson, G. (2005). *Forms and dimensions of civic involvement*. *Michigan Journal of Community Service Learning*, 11(2).
- Westheimer, J. y Kahne, J. (2004). *Educating the "good" citizen: political choices and pedagogical goals*. *PS: Political Science & Politics*.





Zimmerman, M. (2000). Empowerment Theory. En Rappaport, J. y Seidman, E. *Handbook of Community Psychology*. New York : Kluwer Academic : Plenum 2000.

